



CHURCH OF

Saint Mary

MINISTERIO DE UJIERES: Fomentando Hospitalidad y Construyendo Comunidad en Nuestra Parroquia

Cada uno de nosotros está hecho a imagen y semejanza de Dios, con nuestros propios talentos únicos que pueden usarse para glorificar al Señor y servir a Su iglesia. Todos debemos tomarnos el tiempo para orar y pedirle al Señor las palabras de “Canción del Siervo,” un himno de la iglesia: “¿Qué quieres de mí, Señor?”

Debemos asegurarnos de que todos los que cruzan las puertas de St. Mary’s se sientan bienvenidos. El Ministerio del ujier es una forma de hacer que eso suceda.

Craig Maus ha sido ujier durante siete años, la mayoría de ellos en la Misa dominical de las 10 a.m. Los ujieres se mantienen ocupados antes y después de la Misa. Ayudan a saludar, sentarse y asegurarse de que todo esté listo para la Liturgia de la Palabra de los Niños. A veces, ayudan a encontrar una familia para recoger los regalos. También hacen la recolección y colocan asientos para las personas que quieran sentarse en el espacio de reunión. Los ujieres también están allí para mostrar a los invitados el baño y tratar otros problemas que puedan surgir. Es conveniente que, como ujier, puedas sentarte con tu familia hasta que sea necesario para la recogida.



Craig Maus y familia

Craig se involucró después del incendio de la iglesia cuando se celebraba una misa en el gimnasio de la escuela. Había más necesidad de que la gente ayudara, y Craig y su esposa, Amanda, sintieron

continúa en la página 6

FLIP FOR
ENGLISH



Examinando Nuestras Resoluciones de Año Nuevo a Través del Lente de la Corresponsabilidad

Cada Enero, todos damos un paso adelante hacia el Año Nuevo con nuevas ideas, objetivos y resoluciones. Pero después de que el brillo inicial del Año Nuevo se ha desvanecido, puede ser fácil olvidar nuestras resoluciones que alguna vez fueron fervientes. Sin embargo, es posible que descubramos que es un poco más fácil mantener nuestras resoluciones de Año Nuevo si miramos un poco más allá de nuestro ser físico. Al involucrar también nuestra vida espiritual, así como la vida de los demás, podemos agregar mucho más significado a nuestras resoluciones.

Como dice el renombrado autor católico Matthew Kelly: "Todos estamos tratando de ser mejores versiones de nosotros mismos," y eso es básicamente de lo que se trata cualquier resolución. La corresponsabilidad es esencialmente lo mismo: si adoptamos un estilo de vida de corresponsabilidad, nos convertimos en mejores versiones de nosotros mismos. Podemos usar nuestro tiempo y talento para mejorar nuestras vidas, en las vidas de los demás y en la vida de la parroquia. Todo se reduce a un punto básico: si reconocemos que todo lo que tenemos es un don de Dios, entonces se supone que debemos ser buenos administradores de esos dones, usarlos para el beneficio de los demás y devolver nuestros talentos multiplicados por diez al Señor.

Una idea para ayudar a incorporar la corresponsabilidad en sus resoluciones de Año Nuevo es hacer dos resoluciones distintas cada año: una al comienzo del año litúrgico y otra al comienzo del año calendario.

Podemos pensar en el primer Domingo de Adviento como el Año Nuevo de la Iglesia, y podemos hacer

nuestras propias resoluciones espirituales en este momento especial cada año. Entonces, para el nuevo año calendario, podemos hacer resoluciones para nuestra salud y bienestar. En ambos casos, podemos comprometernos con estas promesas de la misma manera que hacemos nuestros compromisos durante nuestra renovación anual de corresponsabilidad. Podemos hacer estas resoluciones, escribirlas y compartirlas con alguien. Una vez que lo haya escrito y compartido, ahora se hace responsable.

Somos seres tanto físicos como espirituales. Cuidar el lado físico de las cosas es un buen comienzo, pero si ignoramos el lado espiritual, ¿qué tipo de progreso estamos logrando realmente? Incluso si ya oras regularmente, puedes agregar cinco minutos más a tu tiempo de oración cada día para dar un paso adelante en tu fe. Incluso si lee la Biblia una vez por semana, puede dar un salto espiritual y hacerlo dos veces por semana. Una forma de hacer una buena resolución es considerar unirse o aumentar su participación en uno de los ministerios de oración, formación en la fe o extensión de la parroquia.

Hacer resoluciones requiere que reflexionemos verdaderamente sobre las áreas de nuestras vidas que nos gustaría mejorar, al mismo tiempo que nos aseguramos de que nuestras prioridades estén en orden. Recuerde, no hay necesidad de dar un gran salto de golpe. Entonces, al comenzar un nuevo año calendario, recuerde que incluso los pasos más pequeños hacia adelante en la fe pueden ser de gran ayuda a medida que renueva continuamente su relación con Cristo.

Todo se reduce a un punto básico: si reconocemos que todo lo que tenemos es un don de Dios, entonces se supone que debemos ser buenos administradores de esos dones, usarlos para el beneficio de los demás y devolver nuestros talentos multiplicados por diez al Señor.

Un Nuevo Año, Nuevos Desafíos, Nuevas Oportunidades

Estimados Feligreses,

Es un nuevo año, y es mi oración por todos ustedes, y también por mí, que podamos dar nuevos pasos en nuestro viaje de fe y buscar nuevas formas de vivir el discipulado y la corresponsabilidad.

El Papa Francisco comentó una vez sobre su perspectiva de nuestro enfoque moderno de la vida. Él dijo: "Ciertamente, las posesiones, el dinero y el poder pueden dar una emoción momentánea, la ilusión de ser feliz, pero terminan poseyéndonos y haciéndonos querer siempre más, nunca satisfechos. He aprendido que lo más importante es vestirse de Cristo en tu vida, poner tu confianza en Él, y nunca serás defraudado."

El Papa ha sido llamado "el párroco del mundo." Mientras oramos unos por otros en este Año Nuevo, pidamos al Señor que nos ayude a apreciar el enfoque de vida del Papa Francisco, su forma sencilla de ver las cosas y su forma muy básica de apreciar las cosas. Espero que veamos este año como un momento de oportunidad, un momento para profundizar nuestra relación con Cristo y, de hecho, entre nosotros.

Si queremos cambiar nuestras vidas y la vida de los demás, hay dos formas sencillas de hacerlo. Somos bendecidos con muchas oportunidades en esta parroquia para orar, pero por mucho que necesitemos aprovecharlas, también necesitamos desarrollar una fuerte vida de oración personal. Recordemos al joven Samuel, que no estaba muy seguro de qué hacer con su vida, o



qué dirección tomar. Cuando finalmente se decidió por esa importante oración: "Habla, Señor, que te escucho," Samuel nos dio una pista de lo que debemos hacer. La oración es una calle de doble sentido, y parte de eso es tomarse el tiempo para escuchar a Dios.

La segunda forma importante es exudar alegría. Cristo ciertamente nos llamó a hacer eso. El Papa Francisco también ha dicho mucho sobre la alegría. El Santo Padre dice: "La alegría no se puede controlar; debe dejarse ir. La alegría es una virtud peregrina. Es un don que camina, camina por el camino de la vida, que camina con Jesús...

anunciando la alegría, alarga y ensancha ese camino." Debemos buscar esa alegría y luego necesitamos compartirla. Ese es verdaderamente nuestro llamado. Gozo se traduce fácilmente en "ama a tu prójimo."

Sí, puede haber desafíos por delante en 2023, pero debemos centrarnos en las oportunidades y luego esforzarnos para beneficiarnos de esas oportunidades. ¡Feliz Año Nuevo!

En Cristo,

Padre Marvin Enneking
Pastor

El Renacimiento Eucarístico Nacional

Profundizando Nuestra Relación con Cristo

No es casualidad que el principio central de nuestra fe católica sea también el más difícil de aceptar. Desde el momento en que Cristo enseñó en el Evangelio de Juan que “si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros,” sus seguidores comenzaron a alejarse. Hoy no es diferente, ya que el Centro de Investigación de Pew descubrió que solo el 31 por ciento de los católicos creen en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía.

Los cristianos de todas las denominaciones generalmente están de acuerdo en que una relación personal con Cristo es crucial. Como católicos, ¿cómo puede crecer esta relación si negamos que Cristo está físicamente presente con nosotros en la Eucaristía? ¿Cómo puede profundizarse esta relación si se recibe el Cuerpo y la Sangre de Cristo sin creer en Su presencia?

La Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos ha escuchado y observado el dolor que existe en nuestro mundo entre católicos y no católicos por igual. Si Cristo es el bálsamo para las heridas que se han creado entre individuos, familias y sociedades, entonces la Iglesia Católica tiene un don que debe ser compartido. Con esta misión en mente, ahora nos ofrecen un plan para un Renacimiento Eucarístico Nacional que llegue a las parroquias, las diócesis y la Iglesia en su conjunto con la esperanza de que, al renovar nuestra propia fe, estemos listos para compartirla con otros que la necesitan desesperadamente. De la curación de Cristo.

¿Qué significa para nosotros experimentar este renacimiento? Es más que una renovación de la fe, o

simplemente aceptar las enseñanzas de la Iglesia: es un encuentro real y personal con el amor de Cristo, que nos espera en la Eucaristía. La Iglesia nos ofrece muchas maneras de encontrar y compartir este amor. La Adoración Eucarística es una oportunidad para cultivar la relación de uno con Cristo en la Eucaristía a través de la oración tranquila y la presencia. Las procesiones eucarísticas, que muchas iglesias realizaron cuando comenzó el renacimiento eucarístico en la fiesta del Corpus Christi en Junio pasado, son una forma pública de mostrar reverencia y creencia en el poder sanador de la Eucaristía.

El Renacimiento Eucarístico Nacional durará tres años. El primer año se centra en cómo cada diócesis puede promover el amor por nuestro Señor Eucarístico. El segundo año traerá esto más cerca de casa ya que nuestras parroquias evaluarán cómo profundizar nuestra relación con Cristo en la Eucaristía. El tercer año nos llevará al 10o Congreso Eucarístico Nacional y al Año Nacional de la Misión, cuando estaremos preparados después de nuestra propia renovación para llevar el amor de Cristo a nuestras familias, vecinos y comunidades.

La visión para el Renacimiento Eucarístico Nacional es a largo plazo. Comenzando con nuestros propios corazones, el amor de Cristo tiene el poder de traer una sanación profunda y duradera a nuestro mundo. La Iglesia Católica posee el don único de la Presencia Eucarística de Cristo, pero este don es para todos. Únase a nosotros mientras profundizamos nuestra fe y relación con Cristo individualmente y como parroquia.

Comenzando con nuestros propios corazones, el amor de Cristo tiene el poder de traer una sanación profunda y duradera a nuestro mundo. La Iglesia Católica posee el don único de la Presencia Eucarística de Cristo, pero este don es para todos. Únase a nosotros mientras profundizamos nuestra fe y relación con Cristo individualmente y como parroquia.

Para obtener más información y recursos para crecer en su fe, visite www.eucharisticrevival.org.

GRUPO DE ESPIRITUALIDAD DE LOS MARTES POR LA MAÑANA

*Un Lugar Para Que los Feligreses Participen en
la Oración, el Debate y el Compañerismo*

Reunirse en hermandad es una excelente manera de aprender más sobre nuestra rica fe católica y sus enseñanzas. También brinda una oportunidad de crecimiento como comunidad.

Todos los Martes por la mañana a las 10 a.m., un grupo de adultos de nuestra parroquia se reúne para orar, conversar, lecturas espirituales y compañerismo. El grupo de espiritualidad de los Martes por la mañana comienza con una oración y luego discute un tema elegido por los miembros. Los miembros del grupo normalmente también leen algunas páginas juntos en voz alta durante su tiempo juntos, luego discuten lo que se ha leído.

“Nos esforzamos por tener un alto nivel de

respeto por otros puntos de vista,” dice la miembro Jane Salzl. “Se anima a escuchar, al igual que se anima a hablar.”

La discusión a veces conduce en varias direcciones, brindando a los miembros del grupo la oportunidad de compartir sus pensamientos sobre cualquier tema de discusión.

“Con frecuencia, la discusión gira en torno a algún aspecto de nuestra vida parroquial y la posibilidad de tomar medidas,” dice el miembro Bernie Brixius. “Todos en nuestra parroquia están invitados a asistir.”

Los participantes generalmente han estado

continúa en la página 6



*(Fila de atrás, de izquierda a derecha) Bernie Brixius, Jane Salzl, Liz Pohlmann, Pat Tomasek, Peggy Stokman;
(sentados, desde la izquierda) Jone Meyer, Salina Hector, Ivanna Meyer (sin foto: Lisa Brixius, Anne Judovski)*

GRUPO DE ESPIRITUALIDAD DE LOS MARTES POR LA MAÑANA *continúa de la página 5*

involucrados en varias actividades y grupos de formación de fe para adultos a lo largo de los años, algunos incluso han estado involucrados durante décadas. Estas reuniones semanales son una forma de continuar su formación espiritual.

“Se trata de prioridades,” dice Jane. “Si Dios, la religión es importante para ti, La Formación de Fe de Adultos proporciona un camino para profundizar las relaciones con Dios y otras personas de ideas afines.”

Hay alrededor de ocho a 15 personas involucradas en una reunión determinada. Muchos de los miembros del grupo dicen que el grupo daría la bienvenida a nuevos miembros con los brazos abiertos; los feligreses interesados están invitados y alentados a considerar unirse a su compañerismo semanal.

“Realmente nos gustaría ver una participación adicional,” dice Bernie. “El compañerismo es importante para nosotros. Ser visto como una persona valiosa es importante para nosotros.”

Lisa Brixius es el contacto principal del Grupo de Espiritualidad de los Martes por la Mañana y ha estado involucrada con la Formación en la Fe por más de 40

años. Asiste todas las semanas y dice que “lo disfruta inmensamente.”

“La formación en la fe es importante porque siento que sigo aprendiendo más sobre mi fe,” dice Lisa. “Disfruto el gran intercambio que hacemos.”

Ivanna Meyer ha sido miembro de St. Mary’s por más de 50 años. Ella aprecia estar involucrada con el grupo, ya que dice que se adapta a sus necesidades durante esta etapa particular de su vida.

“Es un espacio seguro donde no se trata solo de la iglesia como institución, sino de la iglesia como pueblo y de llevar su mensaje a todos,” dice ella.

Pat Tomasek también ha sido feligrés durante varias décadas, se unió a St. Mary’s en la década de 1970 y participó en diferentes roles durante los 42 años de membresía. Para Pat, ser miembro del Grupo de Espiritualidad de los Martes por la Mañana significa aprovechar una valiosa oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

“Quiero crecer continuamente en mis experiencias de fe,” dice Pat. “Quiero desafiarme a mí mismo en mi pensamiento y mis acciones. Quiero formar ‘familias’ de pensadores similares.”

Todos son bienvenidos a asistir al Grupo de Espiritualidad de los Martes por la Mañana; no es necesario registrarse, simplemente preséntese en la sala de conferencias de la parroquia los Martes a las 10 a.m. No es obligatorio asistir todas las semanas: las personas asisten cuando pueden. Si tiene preguntas, comuníquese con Lisa Brixius al 320-290-9613.

MINISTERIO DE UJIERES *continuado desde la portada*

el impulso de servir. Craig descubrió que disfrutaba ser el ujier y el compañerismo con los otros ujieres.

“Se nos enseña a servir a los demás a través de nuestra fe y ser ujier es solo una forma de hacerlo,” dice Craig. “Nuestros valores familiares giran en torno a servir a los demás cuando podemos.”

Para Craig y Amanda, estar involucrado es algo familiar. El padre de Craig trabaja en una tienda de comestibles y su madre es enfermera jubilada. Craig es oficial de policía y bombero voluntario, y Amanda es maestra de jardín de infantes en la escuela Sacred Heart en Freeport. Amanda también enseña Liturgia de la Palabra para niños en St. Mary’s con las dos hijas de la pareja.

Craig invitaría a otros a involucrarse como ujier. Es simple porque puedes dar de tu tiempo durante la Misa. Si

servir de ujier no es para ti, considera involucrarte en otro ministerio.

“La gente es la iglesia,” dice. “Sin la ayuda de los miembros de la parroquia, las cosas diarias y semanales simplemente no se pueden hacer.”

Craig y Amanda esperan estar dando un buen ejemplo a sus hijas a través de su participación en la parroquia.

“Mi esperanza es que nuestras hijas continúen viendo el valor y la necesidad de servir a los demás a lo largo de sus vidas y lo lleven a su forma de vida, y sean activas en el futuro con la iglesia y otros grupos,” dice Craig.

Si desea participar como ujier, llame a la oficina de St. Mary al 320-256-4207.